



# Editorial

Este número de nuestra *Revista Idelcoop* es el último correspondiente a 2025, y con este cierre también va culminando el Año Internacional de las Cooperativas, reconocimiento de las Naciones Unidas a un movimiento que “construye un mundo mejor”.

Cada cierre –de año, de ciclo, de etapa– es al mismo tiempo la apertura de un nuevo año, un nuevo ciclo, una nueva etapa. Cabe, por tanto, en este movimiento de fin y de principio, reflexionar sobre lo que nos deja el Año Internacional de las Cooperativas y avizorar los desafíos que ya se dejan ver entre las brumas de esta desafiante coyuntura histórica.

Los ingentes cambios que se van desplegando en todos los órdenes interpelan a la humanidad toda. La crisis del neoliberalismo –económico-social, ecológica, energética, cultural–; los cambios en el mapa geopolítico y la configuración de un orden multipolar; los riesgos de una conflagración nuclear a partir de estos dos grandes fenómenos imbricados; la Cuarta Revolución Industrial; la emergencia de ensayos neofascistas; la posibilidad de verdaderas alternativas civilizatorias, luces que aparecen de experiencias que anticipan otros futuros deseables son algunos elementos que conforman los claroscuros de esta época de transiciones que alientan tanto la esperanza como el horror.

El futuro siempre incierto deja entrever tendencias antagónicas, habilitando pronósticos tanto catastróficos como alentadores.

Por ello, “construir un mundo mejor” es hoy un llamado ético al que las y los cooperativistas debemos responder –enriqueciendo nuestra propia tradición– reinventándonos en todos los planos de nuestra vida colectiva, conservando nuestro acervo vigente y renovando, ensanchando nuestros límites, asumiendo nuevas apuestas y creaciones. En estos últimos números de *Revista Idelcoop* se vienen formulando diferentes expresiones acerca de la necesidad de imaginar el futuro, para que los tiempos por venir que son siempre moldeados desde el presente, sean expresión de los sueños, las acciones y las construcciones de hoy.

En la sección Reflexiones y Debates incorporamos un aporte sumamente pertinente y necesario. El texto titulado “El movimiento sindical y la democratización de las empresas: un alegato e impulso para una relación más estructural” analiza la relación entre el movimiento sindical y los procesos de recuperación de fábricas y hace hincapié en el rol fundamental que debería jugar el sindicalismo en la democratización económica dentro de las empresas. El capitalismo es un orden cuyo sentido fundamental es la acumulación incesante de riqueza a partir de multiplicidad de mecanismos y dispositivos siendo un terreno privilegiado la organización vertical de la producción, propiciando modelos de gobierno y gestión empresarial fundados en lógicas jerárquicas, competitivas, orientadas a los resultados. El cooperativismo desde sus orígenes ha desafiado este modelo sosteniendo que el foco de la actividad económica es el bienestar de la comunidad y de cada ser humano, para lo que propició un modelo democrático de organización de las entidades solidarias. Este núcleo en torno al modo de gobernar y gestionar las empresas es un elemento fundamental de la producción del futuro, y el papel de los y las trabajadores/as organizados/as sindicalmente puede ser un aspecto de procesos de democratización de la vida de las empresas.

Otros artículos trabajan sobre apuestas y realidades a propósito de los derechos de grupos de personas afectadas por condiciones de vulnerabilidad. Por un lado, “Las cooperativas sociales en Uruguay: ¿dispositivo para la inclusión sociolaboral de personas en distintas situaciones de vulnerabilidad social?” analiza dos décadas de creación de estas organizaciones en nuestro país hermano, poniendo el foco en una política pública que intenta apuntalar el fortalecimiento de una perspectiva solidaria entre sectores afectados por un orden social excluyente. Allí se da cuenta de sus alcances y sus límites. Por otro lado, en la sección Experiencias ponemos a disposición el artículo “Cooperativa Esquina Libertad: estudio de un caso inédito de cooperativa social mixta”. Allí se analiza –como producto de un proceso de investigación participativa– la construcción de un modelo centrado en la inclusión sociolaboral y prestación de servicios de proximidad de personas atravesadas por la problemática del encierro. La investigación permite apreciar que Cooperativa Esquina Libertad des-

pliega una serie de dispositivos innovadores entendidos como andamiajes para la sostenibilidad de la vida, que permiten abordar la problemática de la privación de la libertad desde una perspectiva integral e inclusiva y promover la autonomía de sus integrantes y de otras organizaciones a través de la intercooperación intra y extra muros.

Este número incluye un Dossier Regional titulado “Miradas interdisciplinarias sobre el movimiento cooperativo rural en la provincia de Entre Ríos”. Esta edición se concreta en el marco del proyecto de investigación denominado: “El desarrollo de los procesos asociativos en la provincia de Entre Ríos, Argentina”, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Resulta un aporte interesante porque supone un ejercicio amplio y profundo de una realidad social circunscripta en tiempo y espacio –principios del siglo XX, ámbito agrario en Entre Ríos– que permite comprender muchas de las actuales configuraciones del cooperativismo en esa provincia y dar densidad y riqueza a la comprensión de un proceso histórico valioso.

En la sección Reseñas compartimos una reflexión sobre el libro *El porvenir de una ilusión. Cooperativas Sociales en Argentina*, obra colectiva editada por Intercoop Editorial Cooperativa Limitada este mismo año, focalizada en experiencias llevadas adelante por personas con discapacidad en Argentina.

Como continuidad de lo publicado en la edición anterior de *Revista Idelcoop*, compartimos la reseña de algunas de las actividades en las que participaron instituciones nucleadas en el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC) por el Año Internacional de las Cooperativas. En la edición 246 publicamos lo realizado hasta mediados de 2025 y en esta oportunidad traemos una síntesis de lo acontecido en la segunda mitad del año.

Queremos cerrar este Editorial con al menos dos reflexiones, en lo referido a este número de *Revista Idelcoop* como al Año Internacional de las Cooperativas. Todos los textos incluidos tienen, a nuestro juicio, un enorme valor en la medida en que –cada uno con su foco y sus alcances– revela sombras y luces de una realidad en disputa. Hemos ofrecido en este número varios textos referidos a las experiencias de sectores más vulnerables entre los cuales el cooperativismo se ofrece como alternativa de dignidad y justicia. El modo en que una sociedad trata a sus sectores más vulnerables nos dice mucho sobre sus bases ético-políticas y frente a modelos que se fundan en la exclusión, la desigualdad, el autoritarismo en diversas variantes el cooperativismo vuelve a pronunciarse con palabras y con hechos. Y si bien esto es así –pues el cooperativismo supone una opción de organización colectiva sin exclusiones, con participación

genuina en un proyecto común de vida, con la celebración de la diversidad y la convocatoria a la alegre construcción de una sociedad mejor– el movimiento solidario es más que un conjunto de emprendimientos fundados en esos valores y principios. Es tanto una expresión económica, de gobierno y de gestión empresarial como una plataforma cultural, social y política consustanciada con el desafío de construir un mundo mejor.

Finalmente, el Año Internacional de las Cooperativas ha sido una plataforma para hacer visible aquello que este tipo de entidades vienen haciendo desde 1844, con la fundación de la Sociedad Equitativa de los Probos Pioneros de Rochdale en términos prácticos, y en materia de críticas y propuestas con los desarrollos de las y los fundadores del llamado Socialismo Utópico. Por cierto, el cooperativismo no es sino la afirmación de que el ser humano es una construcción histórica y colectiva, que la especie progresó gracias a gigantescos procesos de colaboración y solidaridad. Si bien el complemento de lo común ha sido y es un conjunto de prácticas y relaciones de opresión y violencia, la humanidad sólo pudo sobrevivir y desplegarse por sus vínculos de colaboración y de construcción compartida. Por eso, el Internacional de las Cooperativas ha sido una plataforma válida y fértil. Y a la vez ha sido un paso más de un sueño y una creación colectivos que se remontan muy atrás en el tiempo y se proyectan mucho más hacia el porvenir. El cooperativismo, así, puede revelarse y se revela como memoria del futuro.

---